

Comunidades de aprendizaje, ciudadanía y tejido social

Hace unos días tuve la oportunidad de asistir a un taller sobre formación de comunidades de aprendizaje, impartido por [Lynn Skotnitsky](#). Estar ahí me abrió un nuevo horizonte para abordar el tema educativo y las posibilidades que aparecen al cambiar nuestra forma de pensar para la construcción de una mejor ciudad, más amable, que nos permita mejorar nuestra calidad de vida. Es por eso que escogí la cita de Peter Koestenbaum como epígrafe en este número.

De la gran cantidad de autores que han incursionado en el tema, seleccioné para esta ocasión a Peter Block y su enfoque que nos presenta en el libro [Community: The Structure of Belonging](#). El primer punto a reflexionar es la razón de ser de una comunidad. Es muy común que el objetivo primero sea solucionar problemas, enfoque muy útil en muchas situaciones y no en el caso que queremos observar. El objetivo de una comunidad es crear posibilidades para sí misma y para quienes la forman. Es cambiar la mirada sobre lo que nos limita, a mirar lo que nos abre nuevos caminos. Ahora bien, para que una comunidad opere, es necesario que esté formada por ciudadanos. Y, ¿cómo se define un ciudadano? Block lo hace de una manera sencilla: “*Es una persona deseosa de ser responsable (accountable) por y comprometida con el bienestar de la totalidad. Esta totalidad puede ser una cuadra, una comunidad, un país o la tierra. Un ciudadano es quien produce futuro, alguien que no espera, pide o sueña con el futuro*”

Al leer con cuidado, podemos darnos cuenta que un ciudadano es alguien que tiene poder; un poder que emana de su compromiso personal por participar en la construcción y el cuidado de un espacio al que pertenece y le pertenece. Block hace una distinción interesante entre cliente y ciudadano. Un cliente expresa una necesidad y, quien es su proveedor, puede o no darle una respuesta. Si asumimos el papel de

cliente frente a nuestras autoridades, tenemos un poder muy limitado. Lo que nos queda es protestar y cobrar la factura en la próxima elección. El tiempo perdido es, como siempre lo hemos sabido, irrecuperable.

Las protestas son una forma de desperdicio de la energía social. Habrá que ver con cuidado, por ejemplo, los resultados de la llamada Primavera Árabe a un poco más de dos años de su inicio. Estas protestas masivas fueron saludadas como una nueva forma de expresión democrática, promotora de un cambio potenciado por la tecnología. Mi reserva en este caso es que se busca un cambio sin diseño. Se lanzan al aire las mil piezas de un rompecabezas esperando que cada una de ellas caiga precisamente en su sitio, para formar una nueva realidad. Es una utopía o, peor aún, una cándida ilusión. ([escenarios](#), [análisis](#)).

Un ciudadano es una persona que produce futuro; no es alguien que lo espera, lo pide o lo sueña.

El tejido social es una metáfora para ayudarnos a concebir la transformación de una sociedad fragmentada, en una conectada. Una sociedad en la que los ciudadanos están comprometidos a crear una realidad diferente. Estos ciudadanos tienen la conciencia que un tejido social sólido es capaz de producir, ahora mismo, algo que hemos estado esperando por mucho tiempo.

El tejido social se construye poco a poco, como se construye una telaraña. Hay que comenzar con un grupo pequeño que tiene la capacidad de interpretar la realidad de una forma diferente: de una situación problemática, a una llena de posibilidades. Cambiar la visión para generar nuevas conversaciones. Cambiar para vernos no como habitantes de un lugar en el que prevalece el miedo y la culpa, sino

de uno en el que se valoran los dones, la generosidad y la abundancia. Habitantes de un lugar en el que nos escuchamos en lugar de defendernos, dar respuestas o imponer nuestra visión.

Muchas veces nos quejamos que nos faltan líderes, creo que lo que faltan son ciudadanos que hagan a sus líderes. Para ser ciudadano, en los términos que nos plantea Block, no necesitamos nada fuera de nuestra voluntad de serlo. Nada más. Así pues, ¿cómo comenzar? Haciendo una invitación.

En este abril se cumplen ocho años del inicio de una comunidad de aprendizaje que propicié y tuvo vida hasta diciembre de 2010. Casi seis años de aprendizaje y experiencia que creo es el momento de capitalizar. ¿De qué forma?, pues precisamente, con una

Invitación

¿A qué te invito?

A formar una comunidad de aprendizaje que sea la base de un movimiento educativo que nos permita reconstruir o fortalecer el tejido social.

¿Qué se requiere de tu parte?

Primero, responder a unas preguntas que se encuentran [aquí](#). Después, si tu respuesta es sí, asistir a una reunión que convocaremos en un plazo no mayor a quince días.

¿Te pido una respuesta?

Sí, como esta es una invitación, la respuesta puede ser de aceptación o declinación. Lo importante es expresar tu elección.

Una vez que hayan pasado esos quince días, convocaré a una reunión a los interesados. En esa reunión plantearé cinco conversaciones como un primer paso. Los temas son:

1. Posibilidades.
2. Apropiación.
3. Disentimiento.
4. Compromiso
5. Talento y dones.

¡Aquí está la invitación!

rloyola@filogenia.net

Números anteriores [aquí](#)

Blog: <http://comunidadbinaria.com>